

Paralelismos y finalidad entre el diseño arquitectónico y escenográfico

Mariana Pérez De la Vega⁽¹⁾ y
Avatar Flores Gutiérrez⁽²⁾

Resumen: El presente ensayo propone observar dos disciplinas paralelas cuya materia prima es la creación de atmósferas habitables: el diseño arquitectónico y el escenográfico. El objetivo es demostrar que en el segundo hay claridad respecto a la idea de finalidad, para establecer así la importancia de seguir discutiendo esta idea en el primero. La propuesta partió de una revisión documental de la teoría del diseño escenográfico, para complementar después con entrevistas a cinco directores de teatro y danza. Los resultados muestran que tanto en la teoría como en la práctica hay un acuerdo común en cuanto al objetivo de esta actividad.

Palabras clave: diseño escenográfico - diseño arquitectónico - finalidad - psicología ambiental.

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 61-62]

⁽¹⁾ **Mariana Pérez De la Vega** es arquitecta egresada de la Universidad del Valle de México, con interés por la escenografía teatral y el arte en general. Actualmente es estudiante de la Maestría en Arquitectura de la Universidad Autónoma de Querétaro y es beneficiaria de la beca CONACYT.

⁽²⁾ **Avatar Flores Gutiérrez** es Doctor en arquitectura por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), maestro en diseño de producto por Elisava, Escola Superior de Disseny de Barcelona, arquitecto por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Es profesor e investigador en la Universidad Autónoma de Querétaro donde también coordina la Maestría en Arquitectura. Su línea de investigación se centra en la teoría y procesos del diseño arquitectónico. Ha desarrollado también un buen número de proyectos arquitectónicos en los que aborda el diseño de manera integral, desarrollando también mobiliario, museografía y escenografía.

Introducción

Dada la diversidad de paradigmas en la concepción del diseño arquitectónico, a menudo existen confusiones respecto a la idea de finalidad dentro de sus procesos. La primera

confusión se da debido a una falta de distinción entre los procesos que suceden en el fenómeno arquitectónico y los procesos que se dan al configurar los espacios mismos, que se dan a través del diseño arquitectónico.

En el fenómeno arquitectónico se trata de procesos que suceden al habitar los espacios y las interacciones que se dan entre el espacio y sus habitantes. En el diseño arquitectónico se trata de procesos configuradores que buscan definir una parte del sistema vital del que forma parte (Flores Gutiérrez, 2022).

Comencemos por distinguir que en este artículo centramos la idea del problema en la labor de diseñar, y que es ahí donde advertimos una falta de claridad respecto a la idea de finalidad, que recién empieza a abrirse a la discusión.

Al llevar a cabo un proceso de diseño arquitectónico, ¿puede distinguirse una idea de finalidad? Si bien ya hemos discutido en “Un objetivo común en el diseño arquitectónico” (Flores y López, 2020) nuestra postura, en el presente artículo buscamos argumentar la necesidad de profundizar en investigaciones que respondan a esta pregunta, a través de una comparación del paralelismo que guarda el diseño arquitectónico con el escenográfico.

Comencemos por explicar la falta de definición en el diseño arquitectónico. Pensar en la posibilidad de un objetivo común o finalidad en el diseño arquitectónico provoca de inmediato una reacción adversa desde distintos puntos de vista. Quizá se debe a que no ha quedado claro que la finalidad de cada proyecto puede ser única e irrepetible, pero que la finalidad del proceso que busca configurar dicha solución, podría ser la misma.

Para Hierro y Baltierra (2020), el problema radica en un abanico de posturas respecto a la práctica del diseño arquitectónico que pendulan entre la subjetividad y la objetividad, y el uso de la razón y la intuición en la actividad proyectual, y que da pie a una cantidad importante de discusiones de lo más filosóficas y entretenidas.

Sin ir muy lejos, en su libro *Complejidad y Contradicción en la arquitectura*, Robert Venturi (1978) defiende la variedad de significados que puede tener la arquitectura; con esto quiere decir que el diseño arquitectónico podría tener uno o más objetivos y variarían dependiendo del punto de vista de cada diseñador.

Y aunque en la investigación académica contemporánea ya se advierte la necesidad de teorizar con más profundidad sobre la práctica del diseño arquitectónico y abundar tanto en sus técnicas y procesos como en sus conceptos y perspectivas, la discusión necesita abrirse y teorizar sobre la idea de finalidad y la noción de paradigma que esto implica. Parafraseando a Séneca, “no hay viento favorable para quien no sabe a dónde va”.

Habitar el espacio arquitectónico y el escenográfico

El diseño arquitectónico y el escenográfico guardan una relación estrecha. Se trata de disciplinas que configuran un ambiente que será percibido por un habitante o espectador respectivamente.

Asimismo, en ambas disciplinas se ha profundizado sobre los procesos perceptivos que determinan el fenómeno del espacio habitable, incluso en ocasiones sobre la idea de finalidad; por ejemplo, para Alexander (1980), “un buen medio ambiente no es tanto uno que

satisface necesidades, sino uno que permite a los hombres satisfacer esas necesidades por su propia cuenta”, lo cual se inscribe en el concepto de habitabilidad que ya se ha discutido en “un objetivo común en el diseño arquitectónico” (Flores y López, 2020).

En esta misma noción de habitabilidad, se evidencia que el objeto arquitectónico y las personas que lo habitan no pueden considerarse como dos objetos aislados, pues las une la experiencia vivida por el usuario en un espacio arquitectónico.

Además, la psicología ambiental ha determinado que tanto la arquitectura (escenario construido) como el escenario natural influyen en nuestros pensamientos, emociones y acciones, y que nuestras respuestas y percepciones pueden, a su vez, tener efectos sobre el entorno que nos rodea (Holahan, 2008), lo que convierte a esta disciplina en algo fundamental para comprender el fenómeno arquitectónico.

La percepción del entorno es un proceso psicológico mediante el cual las personas tienen la capacidad de estructurar y dar significado a los estímulos que provienen del espacio físico en el que nos encontramos (Holahan, 2012). Así, la percepción ambiental involucra el proceso de familiarizarnos con nuestro entorno físico inmediato a través de nuestros sentidos, y esta vivencia sensorial nos proporciona la información esencial que influye en la formación de nuestras ideas y actitudes hacia el ambiente.

En el diseño escenográfico pasa algo parecido. Si bien el fenómeno sucede con algunas diferencias prácticas como, por ejemplo, el hecho de que el habitar no sucede en la vida cotidiana sino al habitar la atmósfera de una puesta en escena, sí suceden los mismos procesos perceptivos relativos a la experiencia, es decir, a través de las dimensiones física, social, cultural e individual, y a través de la composición material y simbólica del ambiente construido.

Oddey y White (2006) mencionan que en la práctica del teatro se ha observado que el espacio contribuye poderosamente a lo que piensan y sienten las personas. En el caso de una puesta en escena, la escenografía es lo que afecta al público de esta manera. La percepción del diseño escenográfico es una experiencia multisensorial en la que el espectador se sumerge en un mundo creado por los escenógrafos, donde cada detalle, desde la disposición de los elementos en el escenario hasta la iluminación y la elección de colores, juega un papel crucial; realzando la atmósfera, estableciendo el tono emocional y enriqueciendo la experiencia teatral. La percepción de una escenografía se convierte en un elemento esencial para la apreciación y comprensión de la obra, pues contribuye a la inmersión en el mundo de la ficción y a la conexión emocional con los personajes y la trama.

Las similitudes entre el diseño arquitectónico y el escenográfico son tales, que es relevante la exploración de la existencia de la idea de finalidad en el diseño escenográfico para establecer la importancia de seguir discutiendo el objetivo en la primera disciplina.

Metodología

Para comparar el diseño arquitectónico y el diseño escenográfico, hemos realizado una investigación exploratoria a través de dos etapas: una revisión documental y la aplicación de entrevistas. Para la primera etapa revisamos cinco libros usados frecuentemente en

el diseño escenográfico y teoría del teatro, para entender si el objetivo de esta disciplina se podría determinar de manera escrita. La segunda etapa consistió en la aplicación de entrevistas a cuatro directores teatrales y una directora de danza, donde cada uno expuso su idea de finalidad en el diseño escenográfico, así como la labor que tiene el escenógrafo dentro de una puesta en escena.

Análisis de la exploración documental

En la revisión documental encontramos que la finalidad del teatro siempre se relaciona con la comunicación entre éste y el espectador, puesto que una obra de teatro nunca estará completa si no hay nadie que la vea o escuche (Breyer, 2017). Por una parte, se habla de que sucede una comunicación racional, ya que el teatro ha servido para difundir ideas o acontecimientos históricos al público, y de acuerdo con la publicación de Nava (2018), este tipo de comunicación debe complementarse con la escenografía. Además, agrega que teniendo en cuenta esto, el escenógrafo deberá hacer un profundo análisis de la dramaturgia para ser capaz de representarlo en el espacio escénico. Otro rasgo de la comunicación teatral (que puede denominarse fenómeno teatral) es la comunicación emocional, en la cual no sólo se transmiten sentimientos al público, sino que también se promueve la imaginación y sensibilidad de éste en complicidad con las acciones escénicas y el diseño escenográfico. Pérez Falconi (2006) indica que este segundo tipo de comunicación debe ser la prioridad para los creadores escénicos, por lo que el escenógrafo deberá de tener en cuenta el propósito emotivo de cada escena y así, diseñar atmósferas congruentes con la puesta en escena. El espacio escénico es un lugar expresivo, aclara Cruciani (2005), y es importante convertirlo en un ambiente para que suceda la comunicación entre actores y espectadores. Para conseguir lo anterior, frecuentemente se sugiere incluir un sistema de signos escénicos en el diseño escenográfico, es decir, al uso de claves visuales que tendrán que ser analizadas e interpretadas por los espectadores de acuerdo con sus conocimientos, su experiencia y su cosmovisión, para construir una “realidad extraescénica”, llamada así por Breyer (2017). Los símbolos usados en el espacio escénico no deben ser demasiado obvios, pues no habrá mucho de qué hablar de los que son ya muy conocidos (por ejemplo, una paloma que simboliza la paz); tampoco se debe ir al extremo al proponer claves completamente ajenas al público (Pérez Falconi, 2006). Los símbolos tendrán que ser sutiles para estimular la mente del espectador y otorgarle una experiencia compleja y satisfactoria.

Finalmente, es fundamental añadir que la experiencia del espacio para el espectador, convierte a las obras de teatro en una experiencia integral y la escenografía no puede considerarse como un elemento ornamental, sino lo que concreta la atmósfera de una puesta en escena (Oddey & White, 2006).

Análisis de la exploración a entrevistas

Tras la aplicación de entrevistas descubrimos que los creadores escénicos consideran que las escenografías son vitales para sumergir al público en una atmósfera que contribuya a involucrarse en la obra teatral. Según el director de teatro Sasia (2023), el objetivo de la escenografía es “crear una atmósfera y una situación para que la creación del actor fluya y pueda ser creíble para el espectador”. Aquí se refuerza la importancia del entendimiento del texto dramático en su totalidad, tarea que le corresponde tanto al director como al escenógrafo. La persona encargada de dirigir la obra decidirá lo que se adoptará del texto teatral y la idea general que se transmitirá al público, lo cual hace que las obras estén vigentes sin importar la época en la que fueron escritas. De acuerdo con el director teatral Pérez Falconi (2023), únicamente si el escenógrafo ha comprendido el texto teatral y el discurso del director, podrá diseñar una escenografía satisfactoriamente. En este sentido, el director Barrera (2023) expone que el escenógrafo debe hacer llegar al espectador la visión de la dirección, puesto que su actividad es la transformación del espacio en servicio de una obra y una idea. Sasia (2023) agrega que es vital una buena comunicación entre el escenógrafo y director para generar una sola creación que el público interprete como una verosimilitud de la realidad.

Por lo anterior, sin importar si se realiza un trabajo en conjunto entre la dirección y el diseño escenográfico, o si el escenógrafo sigue al pie de la letra lo señalado por el director, se puede confirmar que existe un acuerdo en la importancia de que el diseño escenográfico contribuya a comunicar el discurso de la dirección al público, al igual que lo escrito en el texto dramático.

En una novela, el narrador ofrece las acotaciones del lugar en el que sucede la historia. Para la directora Monroy (2023), en una obra de teatro el escenógrafo es el narrador del espacio.

La función ambientadora informa al espectador acerca de las “coordenadas” de la obra, lo pone en situación. Se da en dos niveles: ambientación contextual con la cual la escenografía informa del tiempo y el espacio de lo narrado: momentos históricos, lugares geográficos, niveles sociales, etc.; y ambientación de género con la cual la música informa respecto de los géneros teatrales (comedia, drama, tragedia, etc.) o da el “tono” general de la narración (Pérez Falconi, 2023).

En el diseño de una escenografía, cada elemento debe comunicar algo para ayudar al espectador a comprender el mensaje de una obra. Es así, que el escenógrafo deberá apoyarse de los referentes que tenga el público como conjunto para que cada objeto escenográfico funcione como un símbolo particular de la idea general de la puesta en escena o bien, crear símbolos únicos para la obra.

Una silla a mitad del espacio ya te comunica muchísimo. El tipo de silla, la época de la silla, si es una silla rota, de tres patas o de cinco, con cierto tipo de respaldo, de un color o de varios. En un elemento escenográfico tan simple como ése hay un mensaje muy poderoso (Barrera, 2023).

Esa silla, siguiendo el ejemplo de Barrera, deberá aportar a la construcción mental de un espacio que hará cada espectador. Si la silla sólo se colocó como una silla, de acuerdo con Pérez Falconi (2023), hay algo faltante en la propuesta escenográfica. Esto último quiere decir que el escenógrafo debe conocer el contexto cultural del público que asistirá a las representaciones teatrales.

Conclusión

En la teoría y práctica del diseño escenográfico hay claridad con respecto a la finalidad de una escenografía. Se habla principalmente de la importancia de comunicar al público una idea tomada de la dramaturgia y el discurso personal de la dirección. Además, se destaca la relevancia de transmitir sentimientos y emociones a los espectadores, los cuales deben ser congruentes con el mensaje de la obra teatral.

Así como en el diseño escenográfico la dramaturgia guarda un papel fundamental en la idea de finalidad, la conceptualización del proyecto en arquitectura desde una perspectiva sistémica, precedida por la investigación proyectual y la definición de objetivos e intenciones, son la estructura lógica que guiará las decisiones proyectuales. Además, en las entrevistas realizadas se hizo evidente que en el diseño escenográfico aparece también como ponderable el discurso personal de la dirección, algo que aunque está presente en el diseño arquitectónico en la figura de quien diseña, habría toda una discusión por explorar respecto a esta postura y que debe ser abordada con profundidad y responsabilidad en investigaciones futuras.

A pesar de las similitudes entre el diseño arquitectónico y el escenográfico, también existen diferencias. Por ejemplo, la comunicación en el diseño arquitectónico no está relacionada con la comunicación de información respecto a la intención de un artista, sino con comunicar la intención de la atmósfera con el fin de hacer lugares habitables para que las personas puedan actuar de la manera que lo necesiten en el espacio. Otra diferencia relevante es que mientras que la arquitectura se diseña para sus habitantes y participantes, las escenografías se diseñan no para quien las ocupa temporalmente durante una obra teatral, sino priorizando a quien la observará en cada función: los espectadores.

Aunque no siempre hay un acuerdo sobre en quién recae la responsabilidad del objetivo del diseño escenográfico, es de gran ayuda para el creador escénico entender para qué debe diseñarse lo configurado en el espacio escénico, porque no sólo agiliza el proceso de diseño (el cual es un aspecto útil en el montaje de una obra), sino que mejora notablemente la experiencia del público.

Paralelamente, es cuando menos necesario que se discuta sobre la idea de finalidad en el diseño arquitectónico, en gran medida porque se requieren comprender los distintos principios y valores contenidos en los paradigmas de la actividad proyectual, pero también porque toda técnica y proceso de la misma, requiere coherencia respecto a la experiencia de vivir y habitar.

Referencias bibliográficas

- Alexander, C. (1980). *Tres aspectos de matemática y diseño; y la estructura del medio ambiente*. Barcelona: Tusquets editores.
- Ballina, J. (2007). La labor del escenógrafo. *Paso de Gato*, 24-25.
- Barrera, A. (31 de enero de 2023). Entrevista a director. (M. Pérez, Entrevistador)
- Breyer, G. (2017). *La escena presente: teoría y metodología del diseño escenográfico*. Ciudad de México: Paso de gato.
- Cruciani, F. (2005). *Arquitectura teatral*. Ciudad de México: Escenología.
- Flores Gutiérrez, A. (2022). *Bases para una consideración sistémica del diseño arquitectónico*. AREA, 28(2), pp. 1-14. Recuperado de https://www.area.fadu.uba.ar/wp-content/uploads/AREA2802/2802_flores-gutierrez.pdf
- Flores Gutiérrez, A., & López Domínguez, G. (2020). Un objetivo común en el diseño arquitectónico. *Investigación y diseño*, 41-55. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Hierro Gómez, M.; Baltierra Magaña, Adrián (2020). *El diseño arquitectónico. Un acertijo epistemológico*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Holahan, C. (2008). *Psicología ambiental, un enfoque general* (1a edición ed.). Barcelona: Limusa.
- Monroy, M. (10 de febrero de 2023). Entrevista a directora. (M. Pérez, Entrevistador)
- Nava, A. (2018). *Fundamentos del diseño escenográfico*. Ciudad de México: Paso de Gato.
- Oddey, A., & White, C. (2006). *The potentials of spaces: the theory and practice of scenography and performance*. Bristol: Intellect.
- Pérez Falconi, J. (2006). *La educación artística del teatro para jóvenes*. Ciudad del Carmen: Universidad Autónoma del Carmen.
- Pérez Falconi, J. (17 de abril de 2023). Entrevista a director. (M. Pérez, Entrevistador)
- Quintero, D. (20 de marzo de 2023). Entrevista a dramaturgo. (M. Pérez, Entrevistador)
- Sasia, V. (10 de febrero de 2023). Entrevista a director. (M. Pérez, Entrevistador)
- Venturi, R. (1978). *Complejidad y contradicción en la arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.

Abstract: This essay proposes to observe two parallel disciplines whose raw material is the creation of habitable atmospheres: architectural and scenographic design. The intention is to demonstrate that in the second there is clarity regarding the idea of purpose, to establish the importance of continuing to discuss this idea in the first. The proposal started from a documentary review of the theory of scenography design, to be complemented later with interviews with five theater and dance directors. The results show that both in theory and in practice there is a common agreement regarding the objective of this activity.

Keywords: scenography design - architectural design - purpose - environmental psychology

Resumo: Este ensaio se propõe a observar duas disciplinas paralelas cuja matéria-prima é a criação de ambientes habitáveis: o projeto arquitetônico e o projeto cenográfico. O objetivo é demonstrar que no segundo há clareza quanto à ideia de propósito, estabelecendo assim a importância de continuar discutindo essa ideia no primeiro. A proposta partiu de uma revisão documental da teoria da cenografia, para ser posteriormente complementada com entrevistas a cinco encenadores de teatro e dança. Os resultados mostram que tanto na teoria quanto na prática existe um consenso quanto ao objetivo dessa atividade.

Palavras-chave: projeto cenográfico - projeto arquitetônico - propósito - psicologia ambiental.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]
